



EXPOSICIÓN

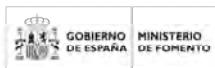
VIAJEROS

**POR EL
CONOCIMIENTO**

FICHA TÉCNICA



renfe



FUNDACIÓN FRANCISCO GINER DE LOS RÍOS
[INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA]

Amigos de la Residencia de Estudiantes

Comisaria

Estrella de Diego

Diseño de la exposición

El taller GC

Sede y fechas

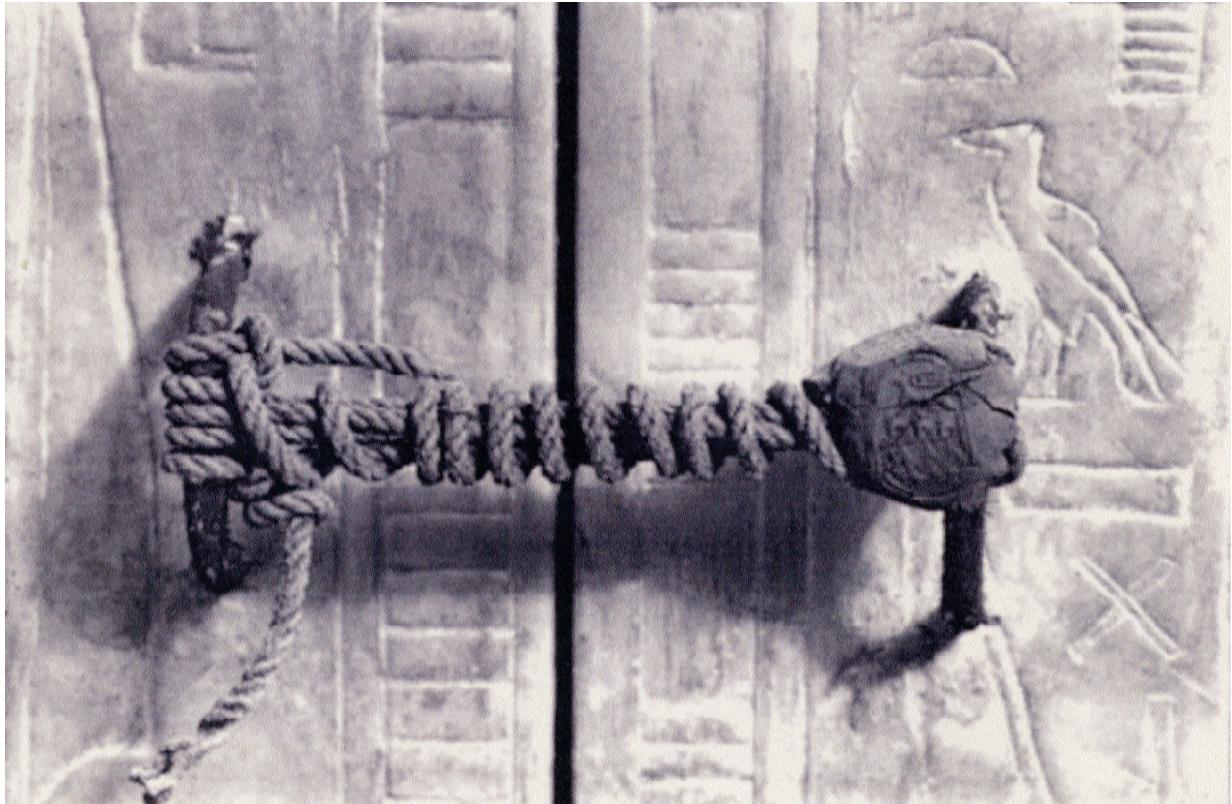
Residencia de Estudiantes

Del 10 de diciembre de 2010 al 24 de abril de 2011

Horario: de lunes a sábados de 11 a 20 h

Domingos y festivos de 11 a 15 horas

Cerrada días 24, 25 y 31 de diciembre y 1 de enero



Puerta de la tumba de Tutankhamon, fotografía de Harry Burton, años veinte. Griffith Institut, Oxford.

La **Residencia de Estudiantes** y la **Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC)** organizan la exposición *Viajeros por el conocimiento* que, comisariada por la catedrática de Historia del Arte Moderno y Contemporáneo **Estrella de Diego**, recuerda a los grandes viajeros que, a inicios del siglo XX, exploraron otros mundos y culturas y se interesaron por el estudio de las antiguas civilizaciones. Debido a su espíritu modernizador, la Residencia de Estudiantes fue pionera a la hora de atraer y fomentar el interés por estas experiencias viajeras dedicándoles un lugar especial dentro de las actividades públicas que —promovidas por el Comité Hispano-Inglés y la Sociedad de Cursos y Conferencias, dos sociedades civiles creadas respectivamente en 1923 y 1924 para impulsar el proyecto cultural de la Residencia— ofrecía a los residentes y a los visitantes.

Esta muestra se enmarca en el programa de actividades diseñado por la Residencia de Estudiantes con motivo de su centenario, y cuenta con la colaboración del **Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación**, el **Ministerio de Ciencia e Innovación**, el **Ministerio de Cultura**, y el **Ministerio de Educación**, y con el apoyo de otras entidades como **RENFE**, **Red Eléctrica de España**, la **Fundación Francisco Giner de los Ríos [Institución Libre de Enseñanza]** y la **Asociación de Amigos de la Residencia de Estudiantes**.

La exposición se organiza alrededor de una serie de conferencias que reconocidos arqueólogos y exploradores como Howard Carter, el general Bruce o Charles Woolley pronunciaron en la Residencia de Estudiantes entre los años 1924 y 1936 trayendo, incluso antes de haber alcanzado fama

en el ámbito internacional, los últimos descubrimientos y las impresiones de sus viajes por otras culturas, algo que causó una gran impresión entre los residentes, que abrían su mente a otros mundos, y que tuvo gran eco en la sociedad española del momento. Se trata del mismo espíritu de intercambio de saberes que se promovió desde el programa de pensiones de la Junta o en proyectos como las Misiones Pedagógicas, el teatro universitario La Barraca o el Crucero Universitario por el Mediterráneo, iniciativas todas ellas que tienen en común el componente de aventura que entonces y ahora va asociado a la creación y la investigación científica.

La muestra ofrece un itinerario por distintas épocas y continentes, a través de las grandes civilizaciones y reconstruye, a partir de la conferencia, los viajes narrados con una selección de piezas arqueológicas, fotografías y películas de época, cartas, notas de viajes, prensa histórica, programas e invitaciones originales de las conferencias, audiovisuales y otros objetos. Todas las piezas expuestas son originales para lo que se ha realizado un gran esfuerzo de colaboración con las más prestigiosas instituciones nacionales e internacionales con el objeto de ilustrar cada una de las secciones de la exposición. A éstas se suman el Archivo General de la Administración, la Biblioteca Nacional, la Fundación Casa de Alba, la Fundación Ortega y Gasset - Gregorio Marañón, la Fundación Francisco Giner de los Ríos [Institución Libre de Enseñanza] y el material de archivo que se conserva en la propia **Residencia de Estudiantes**.

A continuación se presentan los viajes y exploraciones que integrarán la exposición.

VIAJEROS POR EL CONOCIMIENTO

Los años 1920 y 1930 son, sin duda, la época de los grandes viajes, cuando se consolida cierta pasión por conocer más de las civilizaciones lejanas tanto en el tiempo como en el espacio. Así, frente al saber libresco se establece un conocimiento de primera mano que va creando leyendas en torno a arqueólogos, geógrafos, antropólogos u hombres de acción, nombres que transforman la percepción de la contemporaneidad.

Desde 1924, muchos de estos nombres renovadores del conocimiento dictaron charlas en la Residencia de Estudiantes, lo que pone de relieve una faceta de conocimiento básica para comprender la tarea educativa que esta institución se había propuesto desde sus inicios: las excursiones, los viajes. Llamamos además la atención las fechas tempranísimas de las visitas de Howard Carter (1924), Charles Bruce (1926) o Leonard Woolley (1929) —por citar a los entonces más mediáticos—, al poco tiempo de sus grandes descubrimientos y aventuras, y casi podría decirse que los acontecimientos internacionales se conocieron en Madrid en tiempo real. Y parece imprescindible tener en cuenta este particular, porque solemos hablar de la Residencia como punto de encuentro de las vanguardias, olvidando a menudo una de las líneas principales de su programación cultural, en la que tuvo un lugar esencial y sistemático la visita de aquellos descubridores, arqueólogos y viajeros entre 1923 y 1936.

Es aquí donde podría comenzar el nuevo relato, dado que vista desde esa perspectiva la Residencia de Estudiantes se ve de una narración diferente de la que habitualmente se escribe sobre ella: el punto de partida del proyecto de la modernidad en Madrid. Pero ¿qué pasaría si esa historia que se repite sin tregua fuera sólo una parte de la historia, la que el discurso establecido ha decidido privilegiar, como ocurre tantas veces con las historias épicas mientras estamos sumergidos en su narración? ¿Qué podría pasar si las relaciones con el conocimiento y, en primer lugar, con el mundo exterior, con el panorama internacional, hubieran estado más presentes en otras visitas no tan comentadas por el relato repetido? ¿qué ocurriría si dichas relaciones hubieran sido un reflejo mucho más fiel de esa pasión loca por el conocimiento como aventura que andaba viviendo el planeta por aquellos años?

Qué emocionante imaginar el impacto de aquellas conferencias, en algunos casos acompañadas de un moderno proyector de diapositivas —como se reitera en la prensa de la época—, entre quienes las escuchaban. Allí mismo estaban los personajes populares que habían logrado a su vez divulgar el conocimiento: hablaban de África, Asia, la geología moderna, los hombres fósiles, las pinturas rupestres, Egipto, Babilonia... El mundo se ensanchaba y poco a poco iban llegando aquellas noticias de fuera que eran un soplo de aire fresco en medio de la atmósfera un poco asfixiante del Madrid de esos años. Visiones del mundo, visionarios, que apelaban a otras visiones porque a veces basta con escuchar una historia para que la imaginación se ponga a dibujar el mundo de nuevo.

Esta exposición trata de reconstruir aquella emoción moderna que debieron de sentir quienes presenciaron la narración de los grandes viajes por el conocimiento. Para la selección de los viajeros, nueve, se ha tratado de seguir un criterio que conjugue por una parte aquellos de más impacto mediático, también en su recepción en Madrid; una variedad de disciplinas y de áreas geográficas, así como la visibilidad de las escuelas fundamentales de los diferentes países —la inglesa, francesa y alemana—. Cinco de ellos están dedicados a la arqueología (Howard Carter y el descubrimiento de la tumba de Tutankhamon; Charles Leonard Woolley y la ciudad de Ur; Paul Pelliot y el arte búdico; Joseph Hackin y su misión en Afganistán, y Thomas A. Joyce y la cultura maya); uno a la prehistoria (Hugo Obermaier y las cuevas de Altamira); uno a los grandes retos geográficos (Charles G. Bruce y sus asaltos al Everest), y dos a la antropología (Leo Frobenius y las culturas africanas, y Francisco Iglesias y su proyecto de expedición científica al Amazonas).

Y vuelven a los ojos de la imaginación esas sesiones, esas conferencias, y se revive la experiencia de quienes asistían, el vértigo por el saber que tuvieron que suscitar aquellos viajeros por el conocimiento y las noticias que propagaban sobre el mundo, que hoy siguen fascinando en su extraordinaria contemporaneidad.

Estrella de Diego,
comisaria de la exposición

C. G. BRUCE Y LOS ASALTOS AL EVEREST

El general británico Charles Granville Bruce (1866-1939) fue el líder de la segunda y la tercera expedición británica al monte Everest, llevadas a cabo en 1922 y 1924 respectivamente. Una expedición anterior había tenido lugar en 1921 a cargo del coronel Howard-Bury, pero su misión había sido únicamente la de explorar los accesos y encontrar una vía de ascenso. La de 1922, por tanto, fue el primer intento de ascensión a la montaña más alta de la Tierra y, además, la primera expedición en la que se utilizó oxígeno en altura y se superaron los 8.300 metros.

Invitado por el Comité Hispano-Inglés, el 12 de enero de 1926 C. G. Bruce vino a la Residencia de Estudiantes para ofrecer una conferencia sobre sus *Asaltos al Everest*, ante una audiencia entre la que se encontraban los Reyes. Las hazañas de Bruce habían sido seguidas con tanto interés por la prensa internacional y habían logrado crear tanta expectación que su llegada a Madrid y la charla, acompañada de numerosas proyecciones, que ofreció en la Residencia fueron todo un acontecimiento. La prensa de la época lo comparó con la expectación creada por la visita de Carter.

Para este capítulo la Residencia ha contado con el asesoramiento del Catedrático Emérito de Geo-

grafía de la Universidad Autónoma de Madrid, **Eduardo Martínez de Pisón**.

Una selección de documentos originales (cartas, telegramas, notas de viaje, el primer mapa preciso de esa zona, un cartel original de la ascensión al Everest, fotografías del equipo o unos timbales tibetanos traídos por el propio Bruce de sus expediciones) de la **Royal Geographical Society** de Londres, un dibujo del **Alpine Club** así como audiovisuales de **British Pathé** ilustran esta sección de la muestra.



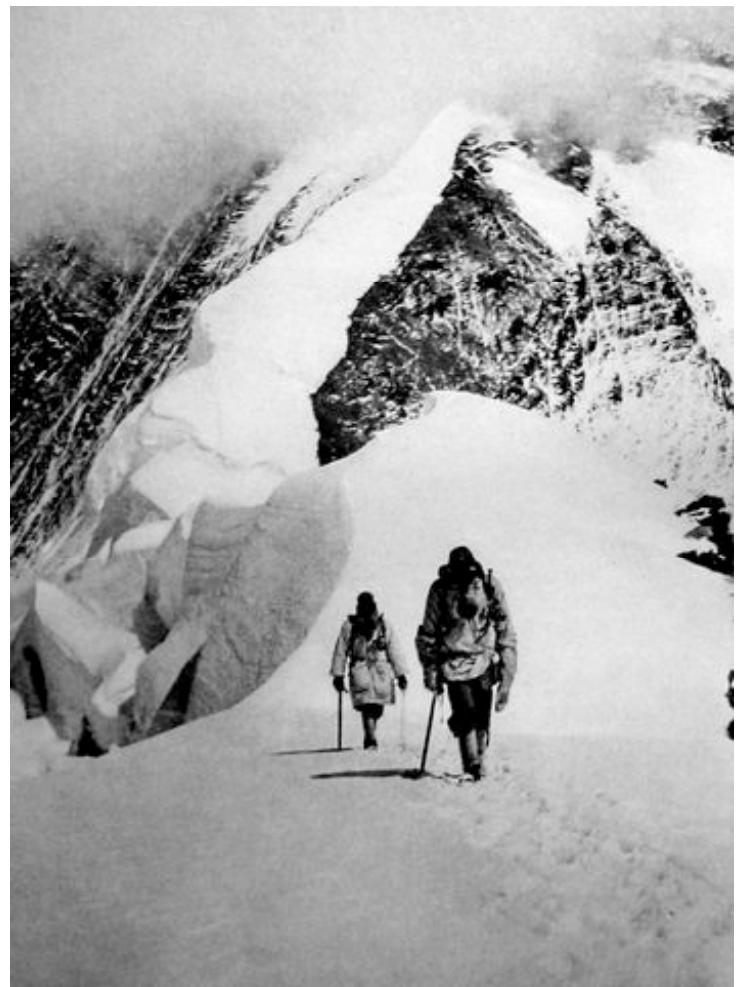
Vista del Everest desde una caverna de hielo, 1922. Fotografía del General Bruce publicada en la revista *Residencia*.



Parada para desayunar durante la expedición al monte Everest, Tíbet, 1922. Sentados, de izquierda a derecha, Arthur Wakefield, John Morris, el general Charles Granville Bruce, Karma Paul, Geoffrey Bruce, uno de los gurkhas de la expedición y Edward Norton. Fotografía de J. B. Noel. Royal Geographical Society with IBG, Londres.



Campamento II de la expedición, situado bajo el glaciar oriental de Rongbuk, Tíbet, 20 de agosto de 1922. Fotografía realizada por J. B. Noel. Royal Geographical Society with IBG, Londres.



Bajada de Geoffrey Bruce lesionado al campamento II, a través de los seracs, Tíbet, 1922. Fotografía de George Finch. Royal Geographical Society with IBG, Londres.



Miembros de la expedición al monte Everest en el campamento base, Tíbet, 3 de mayo de 1922. De izquierda a derecha, en primera fila, George Leigh Mallory, George Finch, Tom Longstaff, el general Bruce, E. I. Strutt y James Crawford; detrás, Henry T. Morshead, Geoffrey Bruce, Arthur Wakefield, Theodore Howard Somervell, John Morris y Edward Norton, entre otros. Fotografía de J. B. Noel. Royal Geographical Society with IBG, Londres.

JOSEPH HACKIN Y SU MISIÓN EN AFGANISTÁN

El arqueólogo francés Joseph Hackin (1886-1941) dirigió desde 1923 el Museo Guimet de París, consagrado a la cultura egipcia, la Antigüedad clásica y los países asiáticos. Lideró la importante Delegación Arqueológica Francesa en Afganistán que, a partir de 1924, se encargó de realizar las primeras excavaciones en los yacimientos de Hadda, Ghazna y en el entorno de los budas gigantes de Bamiyán. En la Antigüedad, Afganistán central fue un lugar estratégico debido al incremento de caravanas en la Ruta de la Seda, por la que se realizaba el comercio entre el Imperio romano, China e India. Bamiyán fue un punto de parada de muchos viajeros. Además, posee elementos artísticos del arte griego, persa y búdico que se combinaron en un estilo único, conocido como arte greco-búdico. Los resultados obtenidos en dichas expediciones y las piezas que se consiguieron convirtieron al Guimet en el museo de referencia en Europa para el arte y la cultura de Oriente Medio.

Hackin pronunció dos conferencias ilustradas con proyecciones en la Residencia de Estudiantes

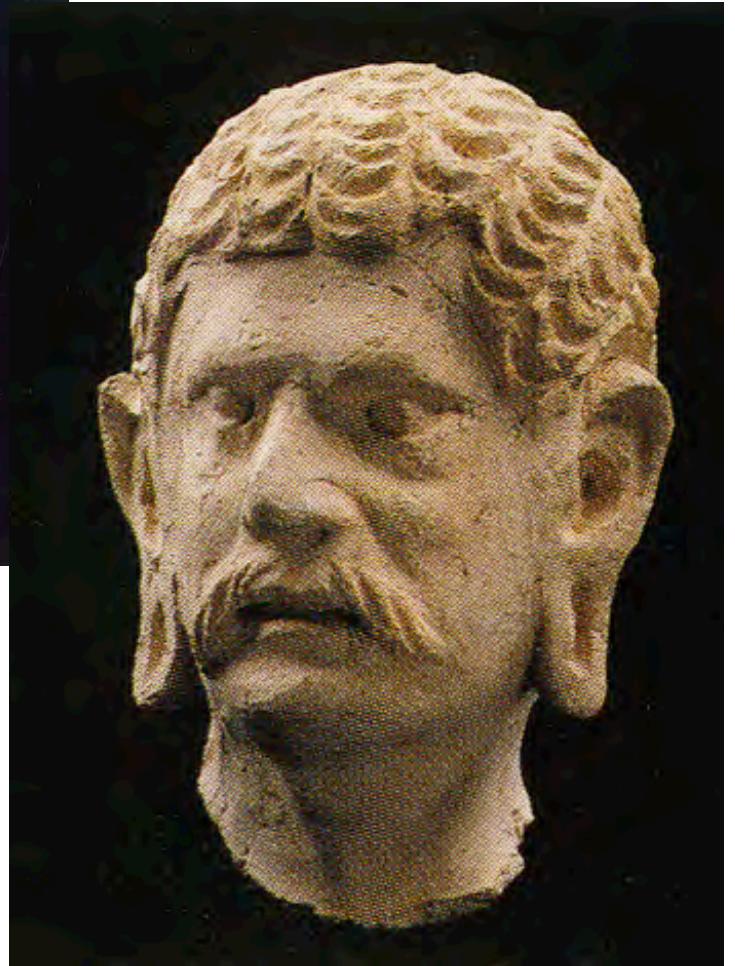
los días 16 y 18 de enero de 1928, bajo el título de *Afganistán (recuerdos de una misión arqueológica)*. *Ruinas búdicas y monumentos musulmanes*. España se convirtió así en uno de los primeros países que disfrutó de la presentación en sociedad de los descubrimientos de Hackin. Hoy día algunas de estas imágenes son conocidas mundialmente por el decreto del Gobierno talibán de marzo del 2001 que condenó a la demolición a las que fueron las mayores representaciones mundiales de Buda, pese a haber sido declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

Para esta sección de la muestra se ha contado con el asesoramiento de **Pierre Cambon**, conservador Jefe del **Musée Guimet** de París, en el que Joseph Hackin ocupó el cargo de conservador y director, y donde se encuentran valiosas piezas procedentes del sitio de Hadda en Afganistán, s. III-IV, como dos cabezas del monasterio de Tapa-Kalan o la reproducción de la decoración pintada en el nicho de unos de los Budas gigantes de Bamiyán realizada en 1923 por André Godard.



Cabeza de buda en estuco del monasterio de Tapa-Kalan, Hadda, Afganistán, siglos III-IV.
30 cm (alto). Musée Guimet, París

Cabeza de galo en estuco del monasterio de Tapa-Kalan, Hadda, Afganistán, siglos III-IV.
10 cm (alto). Musée Guimet, París



PAUL PELLIOT Y EL ARTE BÚDICO

El arqueólogo y sinólogo francés Paul Pelliot (1878-1945) condujo en 1906, a la edad de 28 años, una misión arqueológica al Turkeistán chino por encargo del Institut des Inscriptions et Belles-Lettres. Acompañado del doctor Louis Vaillant, encargado de los mapas, de las observaciones astronómicas y de las colecciones de historia natural, y del fotógrafo Charles Nouette, la expedición partió de París, pasó por Moscú y Tashkent, atravesó la cordillera del Pamir y la frontera ruso-china en Irkestán y llegó a Kashgar en septiembre de 1906. La notoriedad científica de Pelliot aumentó en las últimas etapas de la expedición, cuando llegó a las Cuevas de los Mil Budas, en Dunhuang, donde el monje guardián del lugar le permitió el acceso a una cámara secreta, tapiada desde tiempos remotos y descubierta accidentalmente en 1900, que custodiaba un tesoro de unos 20.000 manuscritos absolutamente reveladores para el estudio de las religiones, las lenguas y el arte de la Alta Edad Media. Su dominio del chino le sirvió para estudiar los manuscritos y adquirir buena parte de ellos para depositarlos a su regreso, en 1909, en la Biblioteca Nacional de Francia.

Invitado por la Sociedad de Cursos y Conferencias, Pelliot pronunció los días 29 y 30 de marzo de 1928 en la Residencia de Estudiantes dos conferencias sobre *El arte búdico en las cuevas de Dunhuang* y *Los antiguos monumentos del*



Paul Pelliot en la cámara donde se encontraban los manuscritos de la Alta Edad Media, en la cueva P de las cuevas de los Mil Budas, Dunhuang, China, marzo de 1908. Musée Guimet, París

cristianismo en Asia Central y en Extremo Oriente. Durante su estancia, aprovechó para estudiar los libros y documentos referentes al Extremo Oriente que se conservaban en las bibliotecas de Madrid.

Para esta sección de la muestra se ha contado con el asesoramiento del director del Musée Guimet de París, **Jacques Giès**, y con la responsable de los estudios documentales de la sección China Búdica de este Museo, **Valérie Zaleski**. El **Musée Guimet** de París colabora en esta sección con el préstamo de valiosos documentos, fotografías y piezas procedentes de la misión Pelliot y la visita a las grutas de Dunhuang, China, s. VII y X de la colección “Mission Paul Pelliot, 1906-1909” como la escultura del Bodhisattva Avalokitesvara de once cabezas y cuatro brazos o el dibujo sobre seda del dios guardián del Norte, el dios-rey Pishamen (Vaisravana) sobre la diosa Tierra (Prthivi).



Vaisravana, rey guardián del Norte, de pie sobre Prthivi, diosa de la Tierra, dibujo de la segunda mitad del siglo VIII, encontrado por Paul Pelliot en las cuevas de los Mil Budas, Dunhuang, China, en la expedición de 1906-1909. Tinta y colores sobre seda, 44 x 13,5 cm. Musée Guimet, París

HOWARD CARTER Y EL DESCUBRIMIENTO DE LA TUMBA DE TUTANKHAMON

El arqueólogo y egiptólogo británico Howard Carter (1874-1939), célebre por haber descubierto junto a lord Carnarvon en 1922 la tumba de Tutankhamon en el Valle de los Reyes, fue invitado en noviembre de 1924 por el Comité Hispano-Inglés de la Residencia de Estudiantes a impartir varias conferencias en Madrid sobre sus trabajos.

El día 24 Carter pronunció la primera conferencia, *El descubrimiento de la tumba de Tut-Ankh-Amen*, que tuvo gran repercusión. Carter la repitió a los dos días en el Teatro Fontalba, sede improvisada a la que acudieron los Reyes. Con el fin de dar aún mayor difusión a estos descubrimientos, el Comité Hispano-Inglés organizó una tercera conferencia en el Real Cinema para los niños de las escuelas públicas de Madrid, publicada posteriormente en la revista *Residencia*. Las diapositivas y la película con las que Howard Carter ilustró sus conferencias y que después regaló a la Residencia de Estudiantes, despertaron tal interés que se divulgaron por 67 centros de España e incluso algunos de Latinoamérica.

En 1928 Carter volvió a ser invitado por el Comité Hispano-Inglés a pronunciar otra conferencia en la Residencia, donde disertó sobre *La sepultura de Tut-Ankh-Amen y la cripta inte-*

rior. Como en la primera visita, la conferencia tuvo tanto éxito que a los dos días hubo de repetirse en un lugar con mayor aforo, esta vez en el Teatro Princesa.

Para esta sección de la exposición, la Residencia ha contado con el asesoramiento de **Carmen Pérez Die**, egiptóloga y conservadora jefe del Museo Arqueológico Nacional de Madrid y del doctor en Egiptología y profesor de investigación del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC, **José Manuel Galán**.

La Residencia de Estudiantes cuenta con la colaboración de la **Fundació Arqueològica Clos-Museo Egipci de Barcelona** para el préstamo de varias piezas y del **Metropolitan Museum of Art de Nueva York**, que conserva las pocas imágenes en movimiento del descubrimiento; el **Griffith Institute** de la Universidad de Oxford, que alberga el archivo de las excavaciones de Carter así como las fotografías de Harry Burton, participa en la exposición a través del préstamo de documentos y fotografías, entre ellos, el manuscrito original de la conferencia de Carter de 1928 en la Residencia, correspondencia original y una selección de fotografías de los trabajos realizados en el Valle de los Reyes y de las piezas del ajuar de Tutankhamon.



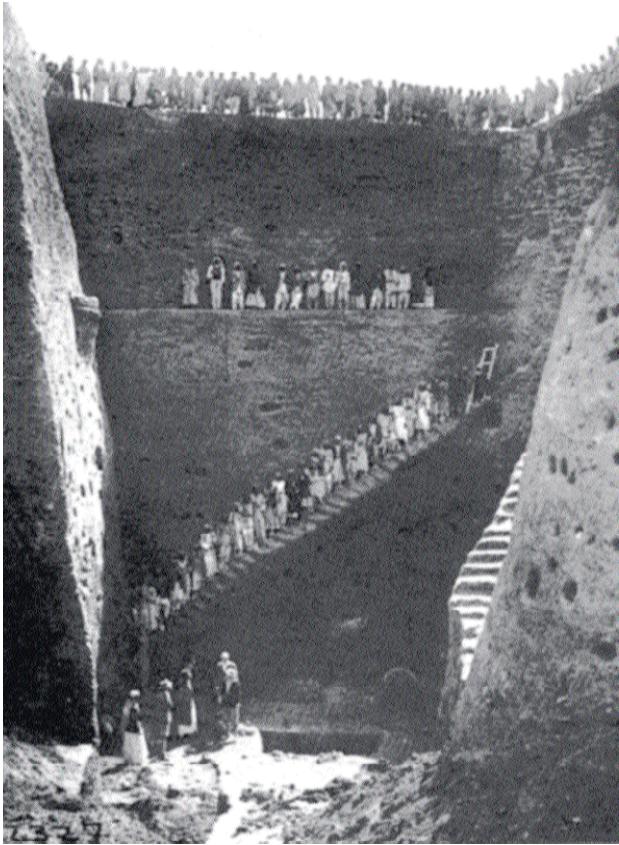
Howard Carter junto a la momia de Tutankhamon, valle de los Reyes, Egipto, 1922. Fotografía de Harry Burton. Griffith Institute, University of Oxford

Proceso de apertura de la cámara sepulcral de la tumba de Tutankhamon y traslado de las estatuas que custodian la entrada. Fotografías de Harry Burton. Griffith Institute, University of Oxford

Estatuilla del dios Amon en bronce, 715-332 a.C. 27 cm (alto). Fundació Arqueològica Clos. Museu Egipci de Barcelona

Debajo, autógrafo de Howard Carter en el álbum de Natalia Jiménez de Cossío con la dedicatoria: «Que la diosa del cielo extienda su ala / sobre ti y te proteja millones de años», mayo de 1928. Fundación Jiménez Cossío





Excavaciones en la fosa X del cementerio real de Ur, actual Tell al-Muqayyar, Irak, 1933-1934. Cortesía del Patronato del British Museum

Corona de oro, lapislázuli y coralina perteneciente a una mujer del séquito de la reina Pū-abum, enterrada en la fosa adyacente a la cámara funeraria, en el cementerio real de Ur, actual Tell al-Muqayyar, Irak, y descubierta en la campaña de 1927-1928. University of Pennsylvania, Museum of Archaeology and Anthropology, Filadelfia



CHARLES LEONARD WOOLLEY Y LA CIUDAD DE UR

El arqueólogo británico Charles Leonard Woolley (1880-1960) dirigió la expedición que, impulsada por la Universidad de Pensilvania en colaboración con el British Museum de Londres, descubrió en 1927 la bíblica ciudad de Ur en Mesopotamia, actual Irak. El hallazgo del cementerio real, datado hacia el año 2700 a.C., se considera una de las principales revelaciones arqueológicas del siglo XX. La minuciosidad con que se llevó a cabo el alumbramiento de los restos y su posterior estudio permitió a los historiadores reconstruir la sociedad cortesana sumeria desde sus inicios en el IV milenio a.C. hasta su época final en el siglo IV a.C.

La labor de Woolley como director técnico de la excavación le valió un gran prestigio en el mundo científico internacional, aunque este yacimiento arqueológico fue cerrado después de que Woolley concluyera sus trabajos en Tell al-Muqayyar en 1934 y no ha vuelto a reabrirse desde entonces.

Bajo los auspicios del Comité Hispano-Inglés, el 19 de junio de 1929 Woolley impartió la conferencia *La vieja ciudad de Ur* en la Residencia de Estudiantes, donde habló de las excavaciones realizadas en esta ciudad, una de las poblaciones más importantes debido al relevante papel político y comercial que le proporcionaba su estratégica

ubicación geográfica, en la unión del Tigris y el Éufrates. Acompañándose de ilustraciones, Woolley recorrió la historia de la ciudad desde los tiempos de Nabucodonosor, destacando aspectos de su arquitectura y detallando los hallazgos realizados en sus campañas. La conferencia fue objeto de un notable seguimiento por parte de la prensa de la época.

El profesor de Investigación en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, **Manuel Molina**, ha sido el asesor de este capítulo.

Diversas obras seleccionadas del **Museo de la Universidad de Pensilvania (Penn Museum)** ilustrarán el viaje de Woolley a la ciudad de Ur. De su valiosa colección “Treasures from the Royal Tombs of Ur”, el Penn Museum ha prestado a la Residencia cuatro joyas y una cabeza de toro de bronce procedentes de las Tumbas Reales de Ur. Asimismo, la Residencia colabora con el **British Museum**, que conserva el archivo personal de Woolley, del que se trae una selección de documentos que contextualizan las piezas de Ur, entre ellos manuscritos, correspondencia original entre Woolley y la Residencia, y fotografías de las excavaciones.

FRANCISCO IGLESIAS Y SU PROYECTO DE EXPEDICIÓN CIENTÍFICA AL AMAZONAS

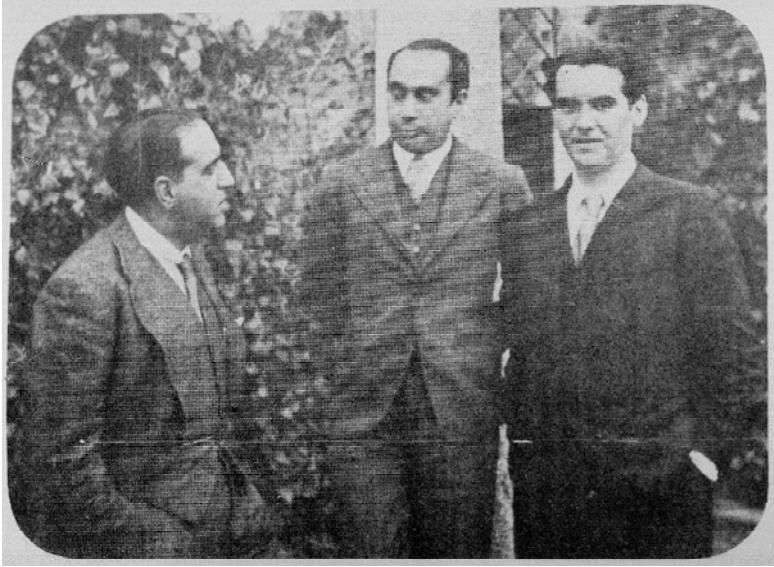
El capitán de ingenieros, piloto y observador de aeroplanos Francisco Iglesias Brage (1900-1973) impartió una conferencia en la Residencia de Estudiantes el día 13 de diciembre de 1931 sobre el proyecto de expedición al Amazonas, cuyo objeto era el estudio de la naturaleza de la región, su hidrografía y topografía, las enfermedades tropicales y la realización de trabajos etnográficos y antropológicos. La expedición Iglesias al Amazonas fue el proyecto científico más destacado de la Segunda República española. Así lo demuestran la valía de su nómina científica, el presupuesto con el que contó, los medios instrumentales que se pusieron en juego, el prestigio de los miembros de su Patronato (presidido por Gregorio Marañón), la amplitud de sus objetivos, la concienzuda organización y su notorio eco popular.

En su conferencia Iglesias describió minuciosamente los detalles del plan de la expedición al río Amazonas, para la que iban a necesitar un barco (que llegó a construirse), una avioneta, una cámara

fotográfica y otra de cine. En respuesta a la expectación que creó el proyecto, se editó la revista oficial *Crónica de la Expedición Iglesias al Amazonas*, que publicó quince números entre 1932 y 1935, y la Sociedad Española de Amigos del Arte organizó en Madrid una exposición sobre etnografía amazónica en 1935.

La expedición no llegó a realizarse, aunque Francisco Iglesias permaneció en el área amazónica entre 1933 y 1934 como delegado de la Sociedad de Naciones con el fin de administrar el llamado Triángulo de Leticia, que en aquel momento estaba en litigio entre Colombia y Perú, aprovechando para recoger diferentes materiales etnográficos que se conservan hoy, en parte, en el **Museo Nacional de Antropología de Madrid** que colabora con La Residencia, al igual que el **Archivo Histórico del Ejército del Aire de Madrid**, para la creación del discurso expositivo de esta expedición aérea.

El antropólogo indigenista **Antonio Pérez** ha asesorado a la Residencia en este capítulo.



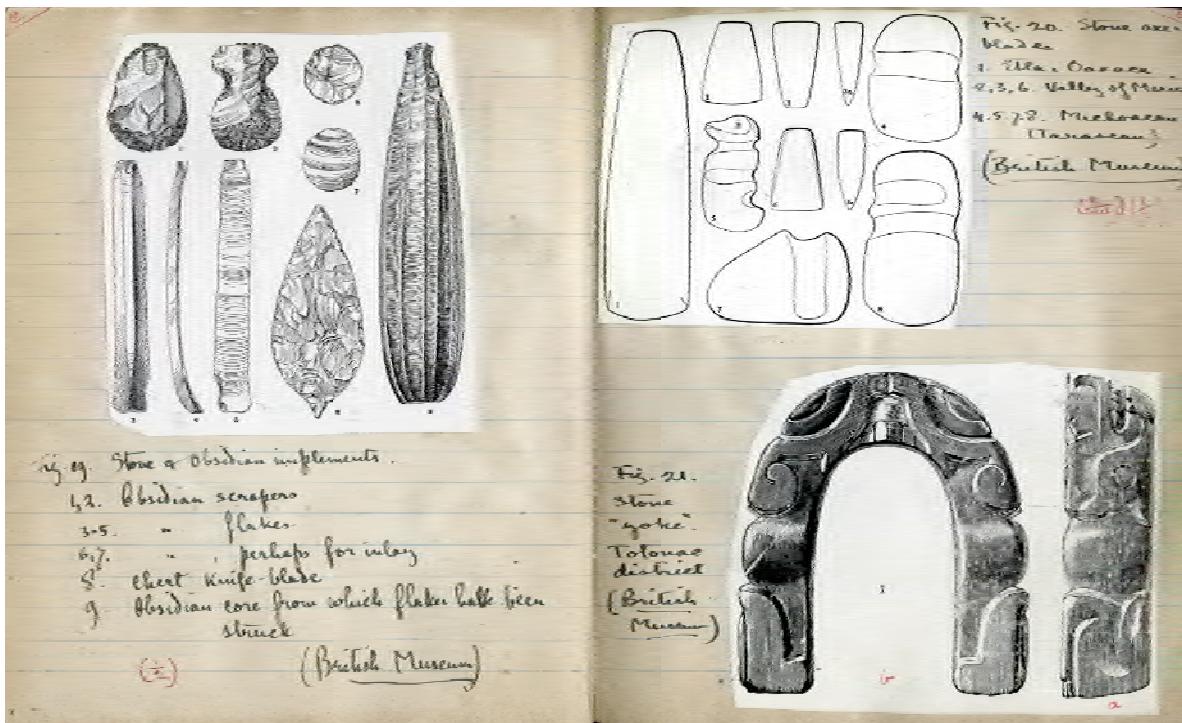
Gregorio Marañón, Francisco Iglesias Brage y Federico García Lorca en el cigarral de Gregorio Marañón, Toledo, [hacia 1931]. Fotografía de Alfonso. Archivo General de la Administración, Alcalá de Henares



Colgante con forma de pájaro de cuerda, caña, madera y plumas, del pueblo tukano, recolectado por Francisco Iglesias Brage en Vaupés, Colombia, 1933-1934. Museo Nacional de Antropología, Madrid

Tanga femenino, fibra vegetal, concha y vidrio del pueblo cubeo, recolectado por Francisco Iglesias Brage en el área amazónica de Brasil, 1933-1934. Museo Nacional de Antropología, Madrid





Cuaderno de notas de T. A. Joyce.
 Cortesía del Patronato del British Museum



Cabeza maya de piedra, estilo clásico temprano, Guatemala-México, hacia 250-600. 23 x 17 cm. Museo de América, Madrid

Vaso maya de arcilla con escena mitológica, estilo clásico tardío, hacia 600-900. 14,5 cm (alto). Museo de América, Madrid

Thomas Athol Joyce (1878-1942) fue uno de los arqueólogos británicos pioneros en el estudio de la cultura maya en las primeras décadas del siglo XX. Entre 1925 y 1931 fue el encargado de las expediciones que el Museo Británico, del que era conservador, realizó a las ruinas mayas de Honduras Británica, hoy Belice.

Cuando, los días 3 y 6 de diciembre de 1927, por iniciativa del Comité Hispano-Inglés, Joyce fue invitado a la Residencia de Estudiantes para impartir la conferencia *Arte y cultura mayas*, se encontraba en pleno proceso de excavación. Su charla, acompañada de proyecciones en color de las ruinas de ciudades mayas, así como de ejemplos de escultura, cerámica, pintura u orfebrería, causaron un fuerte impacto en la sociedad madrileña y supusieron una aportación innovadora para la comunidad científica española de los años veinte.

Las condiciones climatológicas y la vegetación exuberante de las selvas de Centroamérica mantuvieron ocultas sus ruinas mayas hasta la época contemporánea, por lo que el descubrimiento tan tardío de una cultura de tanta importancia como la maya fue toda una revelación. Joyce realizó sus exploraciones y excavaciones aportando, mediante cerámicas, relieves y pinturas, algunos de los argumentos más sólidos en favor de la tesis del origen asiático del arte maya.

La Residencia de Estudiantes colabora con el **British Museum** que presta cartas, fotografías, así como el cuaderno de notas de Joyce, y con el **Museo de América de Madrid**, cuyo subdirector, **Félix Jiménez**, ha sido el asesor de la Residencia en este capítulo, para exhibir piezas como una figura antropomorfa, una cabeza y varios vasos mayas de distintas procedencias.



Francisco Benítez Mellado, dibujo original para el cartel de la Exposición de arte prehistórico, 1921. Tinta sobre papel, 102 x 71 cm. Museo del Traje, CIPE, Madrid.

De izquierda a derecha, el conde de la Vega del Sella, Henri Breuil, el conde Begouen y Hugo Obermaier cribando sedimentos en la entrada de Altamira, Santillana del Mar, hacia 1924-1925. Archivo Hugo Obermaier, Instituto de Arqueología Prehistórica, Universidad de Erlangen.



Henri Breuil, dibujo de cierva de la cueva de Altamira realizado para la Exposición de arte prehistórico español, 1921. Lápiz sobre papel, 51 x 65,5 cm. Museo del Traje, CIPE, Madrid.

Omóplato decorado con figuras de animales, del Magdaleniense Inferior, hacia 16500-14000 a.C., encontrado en la cueva de Altamira, Santillana del Mar, en la campaña de 1924-1925. 7,9 x 6,1 cm. Museo de Altamira.

HUGO OBERMAIER Y LAS CUEVAS DE ALTAMIRA

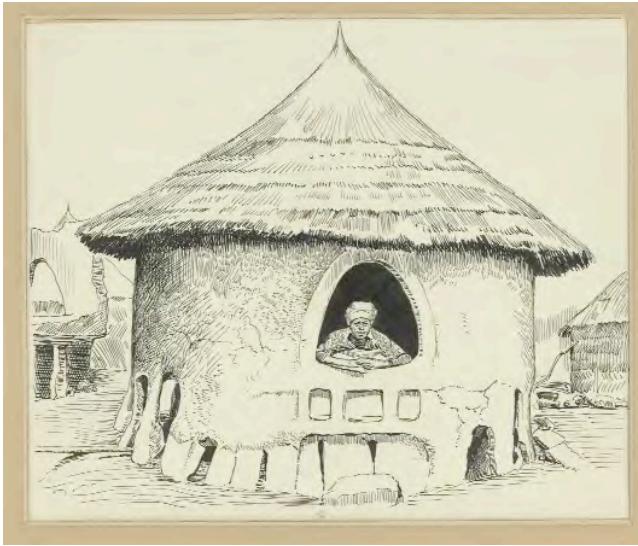
El prehistoriador alemán Hugo Obermaier (1877-1946) vino a España en 1909 para estudiar las cavernas de Cantabria gracias a la financiación del príncipe Alberto I de Mónaco. Su obligada permanencia en España por el estallido de la Primera Guerra Mundial lo llevó a profundizar en la geología del cuaternario, no sólo en el Cantábrico sino también en Levante. De estas investigaciones, publicadas durante su periodo como profesor agregado y colaborador de los Laboratorios de Paleontología y Prehistoria del Museo Nacional de Ciencias Naturales, destaca su monografía *El hombre fósil*, editada por la Junta para Ampliación de Estudios en 1916, que constituye la primera gran síntesis de la prehistoria hispana y europea del siglo XX. En 1922 la Universidad Central de Madrid creó para él la cátedra de Historia Primitiva del Hombre y fue elegido académico de la Historia.

Obermaier fue invitado en varias ocasiones por la Sociedad de Cursos y Conferencias a presentar en la Residencia de Estudiantes las teorías recogidas en su obra, y dedicó especial atención a sus investigaciones sobre analogías y datación de las manifestaciones de arte rupestre tanto de la zona cantábrica como de la levantina. Sus tres primeras conferencias, impartidas los días 18, 20 y 23 de noviembre de 1925, versaron acerca de *El hom-*

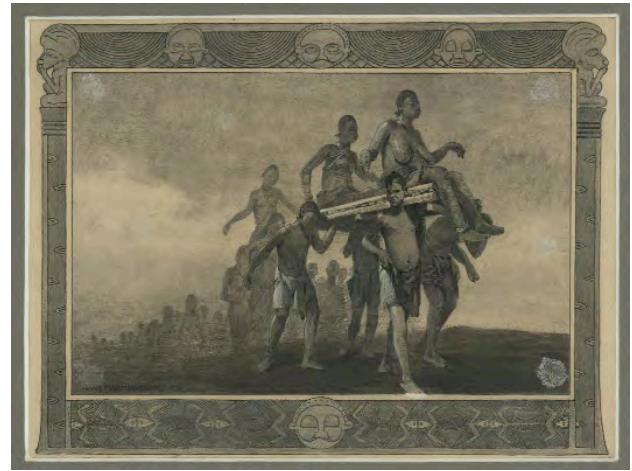
bre fósil: sus grabados y esculturas, Las cuevas pintadas de la zona franco-cantábrica y Las pinturas en los refugios del levante de España y norte de África. El 24 de enero de 1929 dio otra charla sobre *Los bosquimanos de África del Sur y sus pinturas rupestres* y el 16 de marzo del mismo año habló de *Las cuevas de Altamira*. En su última conferencia, pronunciada el 24 de noviembre de 1930, Obermaier disertó sobre *Los uros y los bisontes de Europa a través de la Historia*.

Para este capítulo la Residencia ha contado con el asesoramiento del profesor de Prehistoria de la Universidad de Oviedo, **Marco de la Rasilla**.

Importantes obras del **Museo de Altamira** y del **Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria** ilustran la lectura de Hugo Obermaier sobre la cultura y la pintura rupestre, en concreto una escápula decorada del periodo magdalenense. Se exhibirán también fotografías originales de los archivos pertenecientes al **Archivo Hugo Obermaier** del Instituto de Arqueología Prehistórica de la **Universidad de Erlangen**, láminas de la **Real Academia de la Historia** y otros dibujos originales de Henri Breuil de las excavaciones en Altamira, conservados en el **Museo del Traje-Centro de Interpretación del Patrimonio Etnológico de Madrid**.



Carl Arriens, dibujo de la arquitectura de los isleños bareshe, Borgu, Nigeria, 1910-1912. Lápiz sobre papel, 28,5 x 24,5 cm. Frobenius-Institut, Frankfurt am Main.



Hans Martin Lemme, *Ceremonial en Belo*, sociedad pindi, río Kwango, Congo, 1904-1906. Carboncillo, tinta china y acuarela, 38 x 28,5 cm. Frobenius-Institut, Frankfurt am Main.



Nkutu de Sankuru, expedición al Congo, 1904-1906. Fotografía de Leo Frobenius. Frobenius-Institut, Frankfurt am Main.



Carl Arriens, *Campamento en un banco de arena del río Benue*, expedición a Nigeria-Camerún, 1910-1912. Acuarela, 53,5 x 37,5 cm. Frobenius-Institut, Frankfurt am Main

LEO FROBENIUS Y LAS CULTURAS AFRICANAS

El etnólogo y arqueólogo alemán Leo Frobenius (1873-1938) fue uno de los primeros europeos en reconocer el valor histórico de las culturas africanas. Interesado desde muy joven en África, vivió allí diez años y dedicó veinticinco al estudio de la vida, costumbres y cultura de los pueblos africanos, de los que recopiló más de 12.000 fotografías, grabados, piezas y una completa biblioteca. En ella destaca su colección de poemas y relatos populares publicados en 15 tomos bajo el título de *Atlantis*, de los que la Revista de Occidente ofreció en 1925 una muestra seleccionada en el volumen *El decamerón negro*.

Invitado por la Sociedad de Cursos y Conferencias, Leo Frobenius impartió tres conferencias en la Residencia de Estudiantes los días 10, 12 y 14 de marzo de 1924 con el título *El problema de la civilización*. En ellas resumió sus experiencias y, con la ayuda de mapas elaborados por él, mostró la morfología de las culturas africanas, señaló las grandes vías de sus expansiones y dibujó las líneas de la historia humana del planeta. Las conferencias tuvieron un gran eco en la prensa y suscitaban un especial interés en José Ortega y Gasset, quien dedicó cuatro de sus Folletones de *El Sol* al etnólogo alemán, cuya obra difundió en la *Revista de Occidente*.

Para ilustrar este capítulo, la Residencia de Estudiantes cuenta con la colaboración del **Frobenius-Institut**, en Frankfurt, que alberga el archivo personal de Leo Frobenius, con el que se docu-

menta el contenido de la conferencia impartida en la Residencia, a través de una selección de fotografías de las expediciones, notas manuscritas originales, ilustraciones originales a pluma y a tiza y acuarelas, en los que Frobenius retrataba la naturaleza, los paisajes, y los símbolos africanos. También se exhibe un mapa dibujado por Frobenius (que formó parte de su famoso *Atlas africanus*, del que habló en la Residencia). Además, la Residencia de Estudiantes colabora con el **Museo Etnológico de Berlín** que custodia gran parte de la colección personal que Frobenius donó en 1904 y con la **Fundación Alberto Jiménez-Arellano Alonso** de Valladolid.

La Residencia ha contado en este capítulo con el asesoramiento, del director del Frobenius-Institut, **Karl-Heinz Kohl**, y del investigador y comisario del Frobenius-Institut, **Richard Kuba**.



Cabeza de personaje femenino en terracota de la etnia ife, Nigeria, siglos X-XII. 22 cm (alto). Fundación Alberto Jiménez-Arellano Alonso (Universidad de Valladolid).

LA COMISARIA

ESTRELLA DE DIEGO

Estrella de Diego es catedrática de Historia del Arte Moderno y Contemporáneo en la Universidad Complutense de Madrid. Su investigación se centra en la teoría del arte y en la formación de la modernidad y del arte moderno contemporáneo en Estados Unidos y en Latinoamérica.

Ha sido becaria posdoctoral con una beca Fullbright en el Institute of Fine Arts (Universidad de Nueva York) entre los años 1987 y 1989, y ha ocupado la prestigiosa cátedra Rey Juan Carlos I de España de Cultura y Civilización Españolas en The King Juan Carlos I of Spain Center (NYU, 1998-1999). Asimismo, ha impartido clases y pronunciado conferencias en varias universidades norteamericanas, latinoamericanas y europeas.

Es una autora tanto de obras de ficción como de ensayo y entre sus libros y artículos destacan: *La mujer y la pintura en la España del siglo XIX* (Madrid, Cátedra, 1987, 2009); *El andrógino sexuado. Eternos ideales, nuevas estrategias de género* (Madrid, Visor, 1992); *Tristísimo Warhol* (Madrid, Siruela, 1999); «Representing Representation. Reading Las Meninas, Again», *Velázquez's Las Meninas* (Cambridge, Cambridge University Press, 2003); «¿“Ser pintor” o “ser Duchamp”? Dalí, Warhol y el conflicto autobiográfico en la sociedad mediática», *Dalí. Cultura de masas* (Caixa Forum, Barcelona, febrero-mayo 2004 y MNCARS, Madrid, junio-agosto de 2004; Salvador Dalí Museum, Saint Petersburg, Florida, y Museum Boijmans Van Beuningen, Rotterdam); o *Querida Gala* (Madrid, Espasa-Calpe, 2003). En uno de sus últimos libros, *Travesías por la incertidumbre* (Seix Barral, 2007), explora la relación entre la Antigüedad y las estrategias contemporáneas, a través de personajes tales como Carter y Woolley, entre otros. Es colaboradora habitual de *El País*. Por una columna publicada en dicho diario, ha recibido el premio Germán Sánchez Ruiopérez de Fomento a la lectura (2010).

Ha comisariado numerosas exposiciones como, por ejemplo, *Spanish, Art Spanish Prints in the Eighties* (Spanish Institute, Nueva York; Danforth Museum, Massachusetts, y Meadows Museum, Dallas, 1991), *Los cuerpos perdidos. Fotografía y surrealistas* (Fundación «La Caixa», Madrid y Barcelona, 1996), *Russian Symbolism* (Fundación «La Caixa», Madrid, Barcelona y Burdeos, 1999-2000), y el **pabellón español en la 49 Bienal de Venecia** (2001). La última muestra que ha comisariado ha sido la exposición del Museo Picasso de Málaga *Sophie Taeuber-Arp*, que fue posible gracias al generoso préstamo del Metropolitan Museum de Nueva York y el MoMA, entre otras prestigiosas instituciones.



CICLO DE CONFERENCIAS CON MOTIVO DE LA EXPOSICIÓN *VIAJEROS POR EL CONOCIMIENTO*

Con motivo de la exposición *Viajeros por el conocimiento*, la Residencia acogerá, durante el periodo de exhibición de la misma, un **ciclo de nueve conferencias** a cargo de diversos especialistas en las materias que conciernen a cada uno de los viajeros a los que la exposición se dedica, recordando así las conferencias que éstos impartieron en la Residencia entre 1924 y 1936.

CATÁLOGO *VIAJEROS POR EL CONOCIMIENTO*

El catálogo *Viajeros por el conocimiento* recoge y amplía los contenidos de esta exposición. Está dividido en nueve bloques, que corresponden a cada uno de los nueve protagonistas de la muestra siguiendo un criterio cronológico, basado en la fecha en la que fueron ofrecidas sus conferencias en la Residencia: “Leo Frobenius y las culturas africanas”, “Howard Carter y el descubrimiento de la tumba de Tutankhamon”, “Hugo Obermaier y las cuevas de Altamira”, “C.G. Bruce y los asaltos al Everest”, “T. A. Joyce y la cultura maya”, “Joseph Hackin y su misión en Afganistán”, “Paul Pelliot y el arte búdico”, “Charles Leonard Woolley y la ciudad de Ur” y “Francisco Iglesias y su proyecto de expedición científica al Amazonas”. Cada bloque contiene un artículo expresamente escrito para la ocasión por un experto en cada viaje, un álbum fotográfico con las imágenes de todas las piezas que integran cada sección de la muestra, y una selección de textos de época relacionados con el contenido de las conferencias.

Estos bloques están precedidos de los textos de la comisaria de la exposición, Estrella de Diego, y del comisario del centenario de la Residencia, José García-Velasco, junto con una relación completa de todas las conferencias sobre exploraciones y arqueología en la Residencia.

El volumen se completa con una reseña bio-bibliográfica de los colaboradores en la exposición y el catálogo, una relación de obras y documentos expuestos y un índice onomástico.

ÍNDICE DEL CATÁLOGO

Viajeros por el conocimiento

Estrella de Diego

La iniciación de un héroe moderno

José García-Velasco

Nota a la edición

Viajeros, exploradores y arqueólogos en la Residencia de Estudiantes

Relación de conferencias sobre exploraciones y arqueología en la Residencia de Estudiantes

Obras de la exposición

Leo Frobenius y las culturas africanas

Karl-Heinz Kohl

El primitivismo alemán a comienzos del siglo XX y la obra de Leo Frobenius

Obras de la exposición

Textos históricos

Howard Carter y el descubrimiento de la tumba de Tutankhamon

José Manuel Galán

Howard Carter y el descubrimiento de la tumba de Tutankhamon

Obras de la exposición

Textos históricos

Hugo Obermaier y las cuevas de Altamira

Marco de la Rasilla Vives

Hugo Obermaier (1877-1946). Un viajero por el conocimiento de la Prehistoria

Obras de la exposición

Textos históricos

C. G. Bruce y los asaltos al Everest

Eduardo Martínez de Pisón

C. G. Bruce y el monte Everest

Obras de la exposición

Textos históricos

T. A. Joyce y la cultura maya

Félix Jiménez Villalba

Descubriendo a los mayas: Thomas A. Joyce y el americanismo español

Obras de la exposición

Textos históricos

Joseph Hackin y su misión en Afganistán

Pierre Cambon

Joseph Hackin, 1928

Obras de la exposición

Textos históricos

Paul Pelliot y el arte búdico

Jacques Giès

La invención arqueológica de la Serindia: La expedición Pelliot (1906-1909)

Obras de la exposición

Textos históricos

Charles Leonard Woolley y la ciudad de Ur

Manuel Molina

Ur, ciudad de los Caldeos. Sir Leonard Woolley en la Residencia de Estudiantes

Obras de la exposición

Textos históricos

Francisco Iglesias y su proyecto de expedición científica al Amazonas

Antonio Pérez

Silva tropicalis republicae: La expedición Iglesias al Amazonas

Obras de la exposición

Textos históricos

Relación de obras y documentos expuestos

Colaboradores en el catálogo y la exposición

Índice onomástico



FUNDACIÓN FRANCISCO GINER DE LOS RÍOS
[INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA]

Amigos de la Residencia de Estudiantes